

La U. R. S. S. hacia el primer puesto de la producción mundial

Por MAREIRO

Se han dado a conocer los resultados globales, por países y especies, de la producción mundial en 1974. Para España, que ha llegado a ocupar el octavo puesto en la jerarquía mundial por el peso de las descargas, la estadística que ahora se conoce revela un nuevo descenso.

Limitando la consulta a los 20 principales países pesqueros la relación es la siguiente:

| | Toneladas | Variación |
|-------------------------------|------------|---------------|
| 1. Japón | 10.773.000 | (+ 25.000) |
| 2. URSS | 9.236.000 | (+ 617.000) |
| 3. China Cont. | 6.880.000 | (sin cambio) |
| 4. Perú | 4.150.000 | (+ 1.783.000) |
| 5. U. S. A. | 2.794.000 | (+ 124.000) |
| 6. Noruega | 2.774.000 | (- 230.000) |
| 7. India | 2.255.000 | (+ 297.000) |
| 8. Corea del Sur | 2.001.000 | (+ 339.000) |
| 9. Dinamarca | 1.835.000 | (+ 380.000) |
| 10. Tailandia | 1.626.000 | (- 53.000) |
| 11. ESPAÑA | 1.511.000 | (- 59.000) |
| 12. Africa del Sur | 1.415.000 | (+ 82.000) |
| 13. Indonesia | 1.342.000 | (+ 42.000) |
| 14. Filipinas | 1.291.000 | (+ 46.000) |
| 15. Chile | 1.127.000 | (+ 463.000) |
| 16. Gran Bretaña | 1.103.000 | (- 45.000) |
| 17. Canadá | 1.027.000 | (- 130.000) |
| 18. Islandia | 945.000 | (+ 43.000) |
| 19. Francia | 807.000 | (- 16.000) |
| 20. Corea del Norte | 800.000 | (sin cambio) |

LAS SUPERPOTENCIAS PESQUERAS

El país que ha experimentado mayor incremento de un año a otro ha sido la URSS. Nada menos que 617.000 toneladas de un año a otro. Tan generoso resultado coloca al país de los soviets a un paso del primer puesto, que sigue ostentando el Japón, sospechamos que por poco tiempo.

La sospecha se justifica teniendo en cuenta que, mientras la URSS no verá demasiado mermada la geografía de sus caladeros cuando se generalice la implantación de las 200 millas, en cambio semejante evolución puede resultar funesta para el imperio pesquero de Hiro-Hito. Por tanto, parece presumible que no tardaremos ni dos años en ver a la URSS encaramada en el primer puesto de la producción mundial, jerarquía de la que viene detrás desde hace años.

En cuanto a la China de Mao, por lo que se refiere a datos de su producción pesquera, sigue encerrada en las murallas. La cifra que se le atribuye es demasiado vieja. Viene arrastrándose para llenar un hueco, pero dada la inmensidad de las costas marítimas y los ríos del semi-continente es posible que la cifra se haya rebasado hace tiempo. Y los demás, incluso FAO, no se hayan enterado aún.

P E R U, CHILE Y LA INDIA

El país que de un año a otro ha batido el «récord» de incremento ha sido el Perú que en día no lejano ha ostentado el primer puesto de la producción del mundo. Este sueño está aún muy lejano para los descendientes de los incas —nos referimos al del recobro de su jerarquía primordial—, pero no es imposible ni mucho menos. Los peruanos lo saben e insisten, y es posible que en este terreno, dentro de pocos años, tengan que entenderse con la URSS.

Es un buen síntoma en tal sentido, la mejora registrada por Chile, que acusa también de un año a otro una superación

de 463.000 toneladas, cifra que no sería explicable si el comportamiento del índice de disponibilidad natural del recurso no hubiera evolucionado favorablemente.

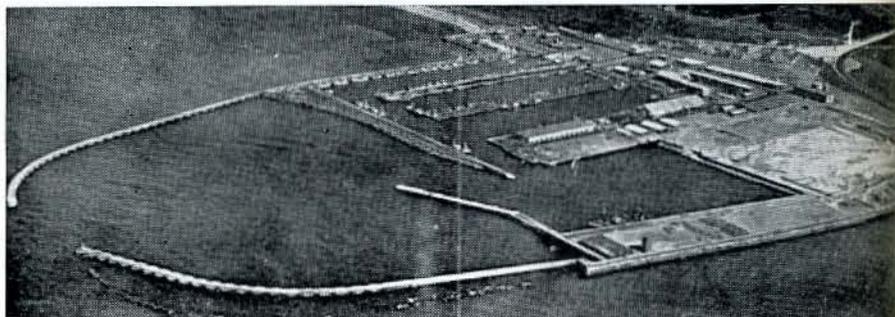
También la India, que se mantiene a la altura de España en estadísticas anteriores, ha registrado un salto espectacular con casi 300.000 toneladas de aumento. El mismo factor —la mejora de la abundancia capturable— debió influir en los tres casos, ya que las inversiones en equipo no podrían justificar el cambio.

DINAMARCA EN APOGEO

En el cuadro de los países pesqueros europeos, ha de ser destacado el fenómeno de Dinamarca. En pocos años, con una flota casi artesanal, ha desplazado a España del segundo escalón de la jerarquía, y se aproxima al primero, que aún ostenta Noruega. Nos referimos, como es obvio, al rango de las descargas, pues en orden a la producción traducida a dólares aún el primer lugar corresponde a nuestro país.

Dinamarca ha registrado en 1974 un aumento, con respecto al anterior, de 380.000 toneladas; mientras Noruega perdía 230 mil toneladas, España 59.000, Inglaterra 46.000, Francia 16.000... El acontecimiento merece ser estudiado, ya que no se explica si no es por un sobrevenido incremento coyuntural en la disponibilidad de los caladeros próximos a la península meridional de Escandinavia.

Aún así, cuesta trabajo explicarse una distensión tan notoria en las pesquerías danesas, mientras las de su vecina Noruega descienden tan fuertemente. Dado éste que sumado a la circunstancia de haberse marginado del Mercado Común la segunda, y haber quedado como potencia pesqueramente puntera la primera, encierra una trascendencia económica —especialmente comercial— muy notoria.



Hautsholm, el más moderno puerto pesquero de Dinamarca y de los países del Mercado Común Europeo

España ha descendido al 11 lugar de la escala jerárquica, en el que ha llegado a ocupar el octavo durante muchos años. Aún en tal escalón la permanencia no es segura, porque Sud Africa, la potencia que le sigue, está recuperando vigorosamente su anterior nivel, habiendo ganado en un año nada menos que 82.000 tons.

De todos modos, el año 1976 debe suponer para nuestro país un repunte importante, mientras que para Inglaterra se traducirá sin duda en la baja de un nuevo grado en orden descendente. Si en 1974 y 1975 probablemente, ha perdido con relación a 1973 unas 46.000 toneladas después de haber perdido la guerra del bacalao es de suponer que las cosas evolucionen a peor.

Por lo que a Francia se refiere, la ley del equilibrio, por no decir del estancamiento, parece seguir prevaleciendo. El descenso de 16.000 toneladas puede considerarse irrelevante, pero es significativo de que su posición de predominio en el Mercado Común no se consolida. A tal

efecto, el caso de Dinamarca se presenta como arrollador, y el de Inglaterra, a pesar del revés en el mar islándico, aún pesa.

LAS DOS COREAS

Para completar este rápido análisis parece obligado decir algo sobre las dos Coreas. La del Sur pasa a ocupar el puesto que antes retenía España. Ya está por encima de los dos millones de toneladas al año, casi codo a codo con Noruega. Sin embargo, las perspectivas de conservación de tal ritmo de crecimiento son precarias, pues será de los países orientales el que más sufra con la adopción de las 200 millas después del Japón.

Respecto a la Corea comunista —la del norte— no se anuncian cambios, aunque seguramente los haya. Las 800.000 toneladas que se le atribuyen como nivel anual de la producción representan el renacimiento de un sistema de pesca puramente artesanal, que se desenvuelve al margen de las fluctuaciones internacionales, en un extremo del mundo al que las

sacudidas del resto llegan muy atenuadas y siempre tardías.

PRODUCCION PESQUERA MUNDIAL POR CONTINENTES EN 1971

| | Toneladas | % total |
|-------------------------|------------|---------|
| Asia | 30.477.000 | 44 |
| Europa | 12.737.000 | 18 |
| URSS | 9.236.000 | 13 |
| Sud-América | 6.590.000 | 9,50 |
| Africa | 4.942.000 | 7,6 |
| América N. y C. | 4.884.000 | 7,5 |
| Oceania | 270.000 | 0,4 |

69.844.000

El primer aporte de 44.000.000 de toneladas es capturado principalmente en el Pacífico Noroeste, que asciende a más 30 millones de toneladas.

El Atlántico Nordeste es la fuente principal de 26,1 millones de tons., que representan el 37,2 %.

El Océano Índico, en cambio, no aporta más de unos 3 millones, que representan el 4 %.

La acuicultura ¿cómo, por qué y para quien?

Con este título se ha publicado en la revista «France Pêche», lo siguiente:

«La acuicultura producirá cincuenta millones de toneladas en el año 2000...»

Esta frase, tan optimista, fue pronunciada en un coloquio organizado en Marsella durante la celebración de la última

World Fishing Exhibition.

Aún es demasiado pronto para sostener o contradecir esta afirmación, y sólo podemos desear que se verifique en los 25 próximos años de este siglo.

A la luz de estas ponencias, discusiones y confrontaciones de las dos jornadas de estudios de Marsella, si llegamos a hacernos varias preguntas. La acuicultura: ¿por qué, para quién y cómo?

Primeramente es indispensable saber hacia dónde vamos...

¿Debemos considerar únicamente a la acuicultura como una técnica que nos permite repoblar los fondos y, por consiguiente, reconstituir los recursos, o puede ser un complemento de la pesca para la alimentación humana?

Cualquiera que sea el destino que se quiera dar a la cría de los animales acuáticos, es indudable que será necesario realizar una gestión a largo plazo de los recursos biológicos. lo cual necesitará

estrategias de desarrollo integrado. La acuicultura, asimismo, debe permitir el mantenimiento y el desarrollo de las actividades costeras relativas a la pesca y a los cultivos marinos.

También sería posible combinar la acuicultura con ciertas actividades agrícolas, como la ganadería —por ejemplo—, con el fin de utilizar totalmente el suelo y permitir una crecida producción de alimentos, lo cual es indispensable en ciertos países. Esto interesa, principalmente, a las actividades en agua dulce. En lo que concierne a los espacios litorales, en otro tiempo estaban destinados casi totalmente a la pesca y a la conchicultura; pero ahora se implantan otros intereses, lo cual constituye una fuente de conflictos y, a veces, un peligro para la calidad del medio. Si queremos que la acuicultura conserve sus posibilidades, hay que modificar las relaciones de fuerza y obrar de modo que sea posible acercarla a otras actividades.

Es cierto que en nuestra sociedad (Francia) es indispensable asegurar la remuneración del capital, haciendo inversiones en los sectores más adelantados. Pero, ¿es la acuicultura uno de ellos? Por el momento no lo parece, y se puede contar con los dedos de la mano el número de experiencias... salvo la conchicultura y la piscicultura, que en este momento son comercialmente rentables.

Además, nos planteamos un grave problema al respecto: mañana, ¿quién lle-

vará a cabo la explotación racional del agua? Hasta hoy ese campo ha pertenecido a los científicos, a los aficionados y a los pescadores, que encontraban allí la solución al despoblamiento de los fondos.

Nos encontramos ante una perspectiva seductora; pero, ¿quién debe dirigir la obra? ¿Los «inversionistas», que sólo buscan la remuneración de los capitales invertidos; o los profesionales, que deben a esa actividad su sustento? En nuestra opinión, la respuesta es obvia, y los pescadores, que han decidido lanzarse, cueste lo que les cueste —tanto en tiempo como en dinero—, deben ser los primeros beneficiarios.

Más vale reservar, desde ahora, algunos sitios costeros que los pescadores podrían explotar inmediatamente, ya que, por el momento, la explotación de la totalidad del espacio marino es solo una hipótesis que nos hace estudiar y confiar en el porvenir y en el propio desarrollo de la acuicultura.

Por otra parte, será necesario que los profesionales se interesen de veras en estas experiencias. Este es ya el caso de la costa del Atlántico; pero, en lo que concierne al Mediterráneo, no podemos decir lo mismo. Afirmar —como se hizo luego del coloquio— que «el porvenir del Mediterráneo se encuentra en la acuicultura», es una cosa; llegar a realizarla es otra... Algunos pescadores del Mediterráneo se ocupan seriamente de la cuestión. Para otros, sin embargo, la supervivencia de este mar parece ser la más pequeña de sus preocupaciones. Cuando vemos, por ejemplo, vender en Marsella langostas que alcanzan el tamaño de la mano, o macarelas y sardinas del largo del dedo meñique, podemos tener ciertas dudas...

Será necesario, pues, continuar —y a veces comenzar— sensibilizando a los pescadores. Después que se cumpla esta tarea, ya habremos dado un gran paso y no estaremos lejos del triunfo...